

CISTERNA HISPANOÁRABE DE CASTELLNOVO

Emilio Clemente Clemente

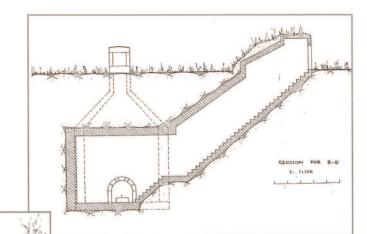
Il presente artículo salió a la luz en el año 1984 en las Publicaciones del Centro de Estudios del Alto Palancia, pretendiendo dar a conocer la edificación que nos ocupa, únicamente de forma descriptiva, tras haber efectuado numerosas visitas al conjunto arquitectónico, en las que se tomaron mediciones y se obtuvo material fotográfico al efecto.

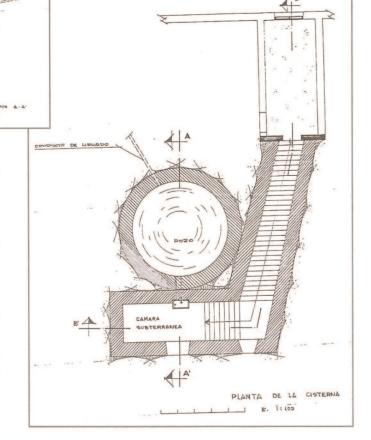
Ahora creemos conveniente volver a insertarlo, con algunas variantes, en esta publicación en

la que el tema central es Castellnovo.

La cisterna de Castellnovo es una construcción considerada de origen hispanoárabe y que ha perdurado en el tiempo por tener utilidad y ser necesaria de forma vital para procurar los recursos hidráulicos suficientes a la

población hasta mediados de este siglo, momento también en el que se canalizó el agua de la Fuente de la Mina hasta el núcleo urbano para proveer las fuentes públicas. Este es el motivo por el cual la cisterna se ha conservado y llegado hasta nosotros casi intacta y no corriese la suerte de otras edificaciones semejantes que quedaron sin uso con el paso del tiempo y fueron objeto de destrucción por reaprovechamiento de materiales o cualquier otra causa. Así pues la cisterna de Castellnovo dejó de tener utilidad en los años 60 de forma definitiva, cuando se instaló la red de agua potable en el municipio y fue en este momento cuando comenzó el proceso de abandono y el deterioro se hizo mas patente y ha ido en aumento hasta la actualidad.







Sin más pasamos a describir las distintas partes de la gran cisterna hispanoárabe de Castellnovo.

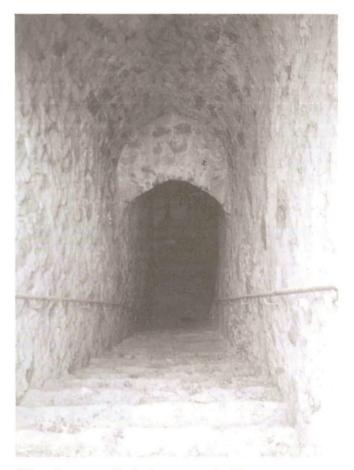
El conjunto consta de una escalera, una cámara subterránea y un depósito circular ubicado en el ángulo formado por la escalera y la cámara. La construcción se erigió aprovechando el desnivel del terreno con un desmonte y excavación inicial por la parte norte y levantando el muro sur hasta nivelar la superficie, cubriendo mas tarde todo el conjunto y formando una replaza, intramuros de la población.

La escalera tiene dos tramos, el primero desciende desde la superficie del terreno con gran pendiente, tiene 32 peldaños que nacen del muro oblicuamente. El segundo tiene 8 peldaños. Ambos están diferenciados por un descansillo de forma trapezoidal, pues el ángulo que forman los tramos, por razón del muro frontero, es obtuso.

La cubierta de la escalera es de medio punto con un ligero apuntamiento y seccionada en tres tramos, cada uno con una inclinación distinta respecto a la escalinata. El superior arranca a 2,50 m. sobre la rasante de la puerta de acceso y el inferior conecta con el techo de la cámara subterránea, que es abovedada al igual que el de la escalera y con el mismo ligero apuntamiento.

La cámara tiene 4,50m. de larga por 2,25m. de ancha, con una altura de 4 metros hasta el arranque de la bóveda. Este es el recinto que se encuentra en la cota mas baja del edificio y es aquí donde está ubicado el sistema para la extracción del agua, salida y pileta, con doble orificio: uno para la recogida del agua en las vasijas y otro, a nivel del piso del depósito y sobre la pileta, cuyo fin es procurar el completo vaciado de la cisterna para su limpieza y mantenimiento. Ambos vierten en una pileta de piedra de una sola pieza la cual está parcialmente empotrada en un nicho que forma cavidad de arco de medio punto perfecto y está formado por piedra sillería.

La parte inferior de la escalera, así como la cámara subterránea se encuentran a 9 metros bajo la rasante superior de la puerta de acceso por el Norte y a 2 m. bajo la rasante exterior del muro Sur. Ya hemos comentado que la edificación se efectuó aprovechando el desnivel del terreno. La



Primer tramo escalinata de acceso a la cisterna.

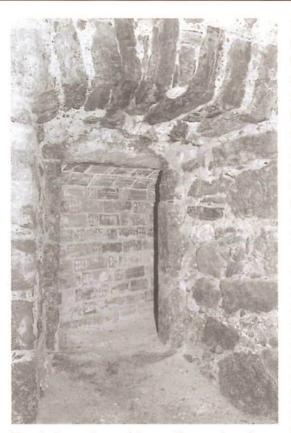


Pileta semiempotrada en arco de sillares con elementos para la extracción del agua.



luz y la aireación fueron solucionadas por dos ventanas con arcos rebajados practicadas en este muro sur, una recae en la cámara y la otra en el descansillo de la escalera, de forma que ambas partes quedan suficientemente iluminadas, ya que el desnivel del terreno hace que el edificio no este totalmente enterrado y se pudiesen practicar ventanas. En los últimos años se ha construido un nuevo muro de contención sin criterio de salvaguarda de los elementos arquitectónicos de esta cisterna y sin limpieza de escombros y maleza que habrían evitado la necesidad de elevar tan considerablemente este doble muro, que cubre ahora la zona de las ventanas por el exterior y solamente permite la aireación por medio de unos

tubos de cemento. El depósito, o cisterna propiamente dicha, es de planta circular de 6 m. de diámetro y con una altura total de 9, l0 m. hasta el nivel de la superficie. Las paredes son de mampostería. En la replaza aparece la abertura que accede al deposito para su limpieza y mantenimiento, con brocal circular de 1,40 m. de diámetro formado por sillares. El interior de depósito fue revestido varias veces con mortero de cal para proteger, sanear y evitar al mismo tiempo filtraciones. El último revestimiento fue concluido el 26 de noviembre de



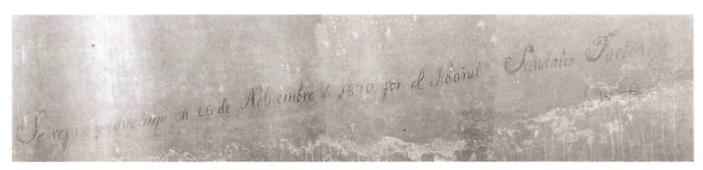
Una de las ventanas del muro Sur condenadas en la actualidad.

1870, según inscripción existente en el interior del depósito a unos cinco metros de altura de la base. El revestimiento interior de este se conserva en condiciones óptimas en la actualidad aun habiendo permanecido sin agua mas de treinta años. El pavimento es de ladrillos de gran formato en buen estado de conservación. La bóveda es de casquete esférico.

Sobre el brocal, tres grandes piedras con carácter megalítico están dispuestas a modo de dolmen para facilitar la introducción e izado en el deposito de los materiales y personas necesarios en los trabajos de mantenimiento. También la puerta de acceso a la escalera presenta un dintel monolítico con jambas de grandes sillares.

El conjunto, cisterna, esca-

lera y cámara, tiene muros de mampostería de 80 cm. de espesor medio, con revoco de mortero de cal, en parte desaparecido a causa de la humedad y del abandono del edificio. Las aristas están formada por sillares. De losas de piedra son también los peldaños de la escalinata, que presentan numerosos golpes en las aristas, huellas y contrahuellas, así como el deterioro propios del uso por múltiples generaciones y por último periodo de abandono. El pavimento de la cámara es de ladrillos del mismo tipo que los del depósito.



Inscripción del interior del depósito a la altura del arranque de la bóveda.





Aspecto del broncal con las tres piedras dispuestas a modo de dolmen.

Al Oeste de este conjunto se encuentra un lienzo de muralla almenada, ya libre de las casas a las que esta adosada en el resto de la población en la actualidad y al Este también parece existir un paramento que condicionó su planta a un espacio acotado con anterioridad. El brusco quiebro y el cambio de dirección que allí se produce en la muralla hacen pensar en la existencia de una torre de defensa en este punto, que tendría la finalidad de proteger la cisterna, por ser punto vital para el abastecimiento de agua y procurar la vigilancia del recinto en dos tramos muy importantes, con vista hasta el castillo y cerca de una las puertas de acceso al recinto amurallado.

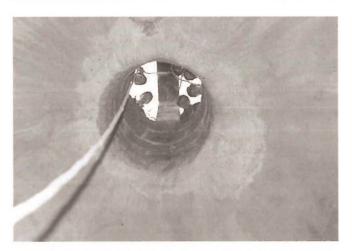
La población está atravesadá por una acequia que proviene de Río Aurín, (origen del topónimo de la partida de huerta denominada actualmente Orín) desde la cual, y a la altura de la cisterna se efectuaba el llenado del depósito por una canalización que corre junto a la muralla y que tiene su origen en la intersección de esta con la acequia general. En este mismo punto donde arranca la conducto del agua para el llenado (lavadero del Morajet) existen restos de lo que pudiese haber sido otra torre o punto fuerte, que protegería esta zona donde la acequia principal entra en el recinto amurallado. Esta canalización de agua ha sido importantísima para la habitabilidad de la población dado que de ella dependía gran porcentaje de los recursos hídricos, ya que otras cisternas y acuíferos intramuros deberían tener poco peso especifico en cuanto a la totalidad del abastecimiento de agua al núcleo urbano. La cisterna tenía capacidad suficiente para el consumo de la población en periodos relativamente largos.

Las tareas de mantenimiento, limpieza y llenado anual de la cisterna se efectuaban en el mes de enero y durante los días de cuarto menguante de la luna, y así se hizo hasta que dejó de tener utilidad para la población. Parece ser que se pretendía conseguir un agua limpia y en las máximas condiciones de conservación.

El agua utilizada está canalizada desde la Fuente de los Gallos (también llamada Fuente del Lugar), objeto de pugna secular por el caudal asignado a cada una de las poblaciones que a ella tienen derecho, que nace en el mismo lecho del rio Aurín (popularmente denominado Río Chico o Río Pequeño como distinción del Palancia, Río Grande). Tiene esta conducción un escaso desnivel desde la cota en la que se recoge el agua hasta el punto en el que la acequia atraviesa la muralla de la población coincidente con la cúspide de la bóveda del depósito, de forma que al agua discurre caballera todo el trayecto desde el río hasta el punto que vierte en la cisterna. Esta acequia atraviesa Castellnovo mas tarde y parece haber sido el eje de ordenamiento urbano de esta parte del casco, sirviendo, al estar descubierta en un principio en varios puntos, de lavadero y de abrevadero para los animales.

La capacidad del depósito es de 200.000 litros aproximadamente y almacenando agua solamente hasta el nivel donde vierte el conducto de





Broncal del depósito visto desde el interior coronado el casquete esférico de la bóveda.

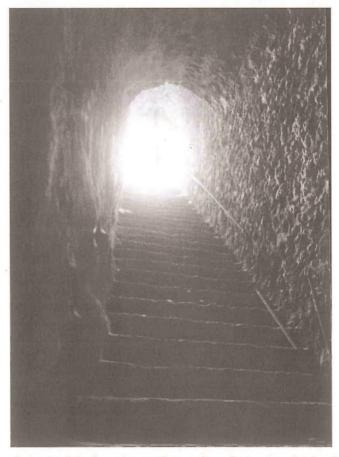
llenado al depósito. Este volumen lo concebimos considerable para el número de habitantes del núcleo y las necesidades de agua potable por habitante y año durante el Medievo. Además debemos tener en cuenta la existencia de otras cisternas de menor capacidad así como pozos en varios puntos intramuros. Su uso sería exclusivamente para consumo humano ya que otras necesidades estarían cubiertas por la canalización principal que atraviesa Castellnovo.

La cisterna no ha sido objeto de estudio y análisis, que hayan salido a la luz, hasta el presente en las facetas arquitectónica e histórica, por lo que estas notas cumplen una misión de presentación de la construcción y dejan abiertas las puertas a posible investigaciones futuras, análisis y, sobre todo estudios comparativos con otros ejemplos existentes, mas o menos conservados en el área valenciana y de la comarca de algunos de ellos hay constancia- que fueron desapareciendo, destruidos o rellenos de escombros con motivo de remodelaciones urbanas o por cualquier otra causa. Esta cisterna de Castellnovo se conserva y, aún con deterioro y con el actual estado de considerable abandono, no ha sufrido apenas transformación alguna, por lo que constituye un ejemplo de gran interés dado su estado primigenio siendo un eslabón muy considerable en este tipo de construcciones utilitarias.

Su origen, como he indicado antes, se considera hispanoárabe. No hay que olvidar que la población fue mayoritariamente islámica hasta la

total expulsión de la población sarracena de principios del siglo XVII.

Quizá podría hacerse referencia aquí a la cisterna de Quart de Poblet, considerada de origen árabe y declarada de interés histórico-artístico en 1981. Más rústico y rudo este ejemplar de Castellnovo, pero con soluciones interesantes, muestra sin embargo el interés de su conservación más natural, menos alterada y sin remodelaciones,. No presenta por el contrario, la sofisticación de aquella, para cuya conservación han sido alterados los peldaños, la zona de acceso y el renuevo del revoque. La escalinata presenta evidentes paralelismos, con división de tramos, numero semejante de escalones y profundidad, si bien aquella no forma ángulo. La cisterna, en cambio, a diferencia de la de Castellnovo, es rectangular. En planta, el ejemplar de Castellnovo adquiere un singular interes por la solución de escalinata y recamara ordenadas entorno a la circular cisterna.



Aspecto del primer tramo de escalera de acceso desde el descansillo.



También dentro de la misma concepción de ingeniería hidráulica árabe cabe hacer referencia a las cisternas de Algar de Palancia y Alfara de Algimia que recogiendo las aguas del Palancia en la cota necesaria por medio de conducciones la almacenaban en depósitos de este tipo. Estas dos cisternas guardan, igualmente, paralelismos con la de Castellnovo. Constan de elementos semejantes y dispuestos de forma similar. Tienen ambas escaleras, o rampas, para descender hasta el nivel de la base de la cisterna. En la de Algar parte del descenso se salva con rampa de empedrado árabe, por pavimento. Tienen un habitáculo subterráneo donde se encuentra la pileta y el sistema de extracción del agua y el depósito de características similares. En estas no está situado en el ángulo de la escalera como en Castellnovo, sino con otras variantes, y están rematados con un brocal para acceder y procurar el mantenimiento. En ambos ejemplares la clave para su conservación ha sido su largo tiempo de utilización y necesidad de conservación, pues eran los puntos de abastecimiento de agua para el consumo humano. Ambos conjuntos son de dimensiones menores pero de exacta concepción arquitertónica en cuanto al aprovechamiento el desnivel del terreno y a los distintos elementos utilizados en la construcción.

Quizá por la semejanza constructiva, el paralelismo y la sincronía histórica, sería objeto de un análisis rnas profundo, que dejamos para otro momento.

La cisterna de Castellnovo es sin duda uno de los mejores ejemplares conservados de ingeniería hidráulica islámica de este tipo en nuestra comarca, digno de estudio y conservación por sus particularidades. Esta edificación no hace sino dejar patente ese largo periodo de dominio musulmán en nuestras tierras. Y más concretamente en Castellnovo que no llega a perder la supremacía de estigma sarraceno, por proximidad al reducto musulmán de la Sierra de Espadán, hasta la total expulsión de los moriscos en los albores del siglo XVII.

Fotos: Del Autor. Croquis y mediciones: D. Manuel Pére Juan.

ESTUDIO PAISAJÍSTICO Y DENDROLÓGICO DEL OLMO DE CASTELLNOVO

Bernabé Moya

ESTUDIO HISTÓRICO Y PAISAJÍSTICO

l ejemplar es muy valorado y apreciado por la población, como muestran las atenciones y recuerdos que genera en los habitantes de este pueblo. Así cualquier persona que se acerca al viejo olmo se verá enseguida en compañía de personas que comentan con cariño y emoción, los hechos y anécdotas, que siendo ellos o no partícipes, han ocurrido bajo su copa, sus ramas, en el interior del tronco, etc. Tal es su aprecio que le ha dado nombre a la plaza donde se halla. En la que se encuentra la iglesia del siglo XVII.

El olmo de Castellnovo posee una edad estimada de 189 años, y seguro parece podría haberse plantado en 1812 como conmemoración de la Constitución de Cádiz. Así, era común encontrar en numerosos pueblos de la provincia de Castellón un olmo plantado en la plaza.

El árbol fue plantado en el centro de la plaza, poseía una estructura en vaso, con un tronco corto del que se originaban 3 grandes y gruesos cimales que formaban una copa elevada, amplia y voluminosa. Ésta cubría toda la plaza, proporcionando una sombra extensa, fresca y